

MANIFIESTO ¹

El reto del cambio climático y la transición energética: un problema global con soluciones locales

Consideramos que:

- Existe un enorme consenso científico sobre la relación entre las grandes concentraciones de CO₂ en la atmósfera y el calentamiento global que estamos experimentando desde hace años. Este proceso de cambio climático ha llevado a las autoridades de la mayoría de los países a establecer un calendario de reducción de emisiones, que el en caso de la UE establece que se debe alcanzar el nivel 0 en 2050.
- Para alcanzar ese nivel de 0 emisiones es necesaria una actuación ordenada y coordinada de sustitución de los sistemas de producción de energía basados en combustibles fósiles, en todos los ámbitos de la actividad humana.
- No prejuzgamos cuales sean los sistemas elegidos en cada país para alcanzar los objetivos de descarbonización y considera acertado que la UE establezca una taxonomía a tal efecto.
- La transición energética no va a ser un proceso fácil en el que todos los ciudadanos perciban de igual forma ni las urgencias ni las consecuencias de las decisiones que se vayan tomando. Es conveniente que la sociedad en su conjunto tome conciencia de la necesidad y urgencia de las medidas a tomar, así como de los inconvenientes y cambios en las formas de vida junto a las ventajas y beneficios a obtener.
- Es imprescindible que los debates sobre la transición tengan en cuenta los efectos de los cambios sobre sectores de la población tanto en términos económicos, como de calidad de vida.
- Es necesario debatir sobre las alternativas disponibles de forma que además de la acción gubernamental y las propias estrategias empresariales, la sociedad civil sea partícipe de unas decisiones que nos afectan de formas muy directas.
- Es igualmente necesario que las políticas de transición energética tengan un carácter transversal, superando los enfrentamientos partidistas, generacionales o regionales, para basarse en consensos científicos, de utilidad pública y sobre todo de futuro común. Esta es una cuestión planetaria, que afecta a todo el mundo y en la que es necesaria la mayor solidaridad intergeneracional, interclasista e internacional. Esto es un problema de todos.
- Las políticas energéticas, medioambientales y de lucha contra el cambio climático, son los ejes sobre los que se desarrollará la evolución hacia una economía des-carbonizada y circular. Deben conciliar los objetivos y recomendaciones de los organismos internacionales sobre descarbonización con la capacidad de España de producir la energía que asegure el bienestar de los ciudadanos y la competitividad de las empresas.
- El modelo energético es uno de los elementos más importantes de la estructura económica de un país y afecta de manera decisiva en las vidas de los ciudadanos. Los problemas complejos requieren soluciones complejas

¹ Promovido por la ASOCIACIÓN PARA LA TRANSICIÓN ENERGÉTICA cuya *misión fundacional es facilitar al debate sobre los distintos aspectos de la transición energética desde el entendimiento que la sociedad civil, destinataria, consumidora y en definitiva financiadora de este debe participar activamente. La razón de la existencia de la ATE es alertar a la sociedad sobre la necesidad del cambio, animar el debate sobre las alternativas disponibles y fomentar una transición energética justa.*

Defendemos:

El derecho de los ciudadanos a conocer las implicaciones de todo tipo de la transición energética y su participación en la toma de decisiones al respecto.

El papel central de la energía en el desarrollo económico, tecnológico y social. La elección acertada de las fuentes de esa energía, el compromiso de empresas españolas con nuestro futuro y la capacidad de los ciudadanos para participar en los procesos, son las tres claves del éxito de la transición energética.

- El derecho de los ciudadanos a acceder a la energía a un precio asumible y razonable, ya que es un bien básico y necesario y el derecho de los ciudadanos a elegir su sistema energético incluida la posibilidad del autoconsumo. Las empresas tienen igualmente derecho a una justa retribución por su imprescindible labor.
- Un sistema energético basado en un mix energético equilibrado y suficiente, basado en criterios racionales, científicos y económicos para que las empresas españolas puedan competir con las de los países de nuestro entorno, con una base sólida de interconexiones y salvaguardando en todo momento el principio básico de garantía de suministro energético.
- Un marco regulatorio que, bajo un estricto marco de seguridad jurídica, establezca un terreno de juego en el que se produzca de manera gradual la sustitución de las energías más contaminantes por fuentes de energía con menor huella de carbono.

Pedimos:

- Un debate en profundidad del sistema energético nacional, integrando a todos los agentes implicados: empresas, consumidores, inversores, sindicatos, expertos analistas, políticos, reguladores, medios de comunicación...
- Un marco de actuaciones previsible, transparente y con continuidad en el tiempo para profundizar en las consecuencias de la transición energética, poniendo especial énfasis en los cambios inducidos en el modelo productivo.
- Una política energética estable, coherente y duradera en el tiempo, creando incentivos para una transición ordenada sin desdeñar fuentes tradicionales de energía que favorecen la descarbonización de la economía.
- Des carbonizar rápidamente toda la producción de electricidad, desarrollar la electrificación del transporte por carretera y del transporte urbano y de hogares y negocios.
- Colocar al sector energético en el centro de todos los demás sectores de la economía y en la vanguardia y liderazgo de la construcción de la nueva realidad.
- Poner al ciudadano y a la empresa en el centro de las iniciativas de recuperación. Una prueba de fuerza de las sociedades modernas que requiere la participación de todos. Una movilización que requiere de discursos y liderazgos convincentes. De políticas claras. De participación social.
- Movilizar recursos públicos y privados para establecer planes eficientes de los incentivos económicos, fiscales y crediticios necesarios para acometer cambios estructurales ambiciosos.